

24-30 Octubre

**Semana
Internacional
de Acceso Abierto**

UNRC 2022



La Semana Internacional del Acceso Abierto es una iniciativa anual que promueve la difusión del contenido académico, científico y tecnológico centrado en acceso abierto y temas relacionados.



CENTRO DE PRODUCCIÓN DE INFORMACIÓN ACCESIBLE (CEPIA)

UNIVERSIDAD NACIONAL DE
RÍO CUARTO

SECRETARÍA DE BIENESTAR



RESOL. C.S. 333|14



EJES DE TRABAJO DEL CEPIA

- VINCULACIÓN INTRAINSTITUCIONAL CON DIFERENTES ACTORES.
 - TRABAJO CON GRUPOS DE VOLUNTARIOS.
 - CAPACITACIÓN DE EQUIPOS DOCENTES.
- FORTALECIMIENTO ACCESIBILIDAD DE DIFERENTES APLICACIONES.
- ATENCIÓN A ESTUDIANTES CON DISCAPACIDAD.

FORMATOS ACCESIBLES

- TEXTO PLANO DIGITAL
 - AUDIOLIBROS
 - MACROTIPOS
- IMPRESIONES BRAILE
- PELÍCULAS AUDIODESCRIPTIVAS
 - ETCETERA

PROCESO DE
ELABORACIÓN DE
MATERIAL DE
ESTUDIO EN EL
CEPIA

PAUTAS PARA LA ELABORACION DE MATERIALES ACCESIBLES

- Idioma del documento
- Tipos de fuentes
- Contraste en el documento/material
- Estructura del contenido. (tablas, pie de pagina)
- Imágenes
- Hipervínculos

Ejemplo de texto original

SQUINO, Gianfranco. (1983) "Militarismo" en Diccionario de Política de Bobbio, N., Matteucci, N. Squino, G.: Siglo Veintiuno Editores.

pciones de Joaquín de Fiora se clarifican en la historia y en el siglo XIX.

Así, serían tres épocas: las teorías de Schelling, Hegel; en la que se tiene de la dialéctica m. comunista y del estado tendiente a más teorías joaquínistas y de la historia con un signo de Joaquín intrínseco a la historia; un fin. La milenarista en la que se traza el proceso en la historia; un fin. La milenarista en la que se traza el proceso en la historia; un fin. La milenarista en la que se traza el proceso en la historia; un fin.

Pero más teorías joaquínistas y de la historia con un signo de Joaquín intrínseco a la historia; un fin. La milenarista en la que se traza el proceso en la historia; un fin. La milenarista en la que se traza el proceso en la historia; un fin. La milenarista en la que se traza el proceso en la historia; un fin.

producto histórico del racionalismo idealista y del positivismo. El papel cumplido por esa idea y su significado cultural e histórico no son de todos modos reducibles al vínculo que esa idea puede haber tenido con el m.

BIBLIOGRAFÍA. F. Foberu, *Gioachino da Fiore e il gioachinismo antico e moderno*, Padua, 1942; E. Voegelin, *The new sciences of politics. An introduction*, 1954; N. Cohn, *Medieval millenarism: its bearing on the comparative study of the millenarian movements*, 1962.

ANTONIO PERAZZANI

militarismo.

1. ORIGEN DEL CONCEPTO Y DEL FENÓMENO. El m. constituye un vasto conjunto de costumbres, intereses, acciones y pensamientos asociados con la utilización de las armas y con la guerra y que sin embargo trascienden los objetivos puramente militares. La naturaleza del m. es tal que puede incluso llegar a obstaculizar e impedir la obtención de los objetivos militares. Se asigna fines ilimitados; tiende a permearse de sí toda la sociedad, a impregnar la industria y el arte, a dar la preminencia a las fuerzas armadas sobre el gobierno; rechaza la cientificidad de toda elección y de su racionalidad y ostenta características de casta y de culto, de autoridad y de fe. Si el modo militar de actuar consiste en la concentración de hombres y de recursos con el fin de conseguir objetivos específicos con el mínimo dispendio de tiempo y de energías, de sangre y de dinero y mediante la aplicación de las técnicas más racionales, entonces el m. es una degeneración del modo militar de actuar (Vagts, 1937, 11).

La expresión m. se usó relativamente tarde respecto de la aparición de las primeras formas del fenómeno y por primera vez en Francia bajo el Segundo Imperio de los

republicanos y de los socialistas para denunciar el régimen de Napoleón III. El término se difundió rápidamente en Inglaterra y Alemania para indicar la predominancia de los militares sobre los civiles, la creciente penetración de los intereses de carácter militar en el tejido social y su amplia aceptación, el empleo de recursos extraídos con sacrificio por la población y con perjuicio de la cultura y del bienestar y la disipación de las energías de la nación en las fuerzas armadas. M. ha terminado por significar, concretamente, control de los militares sobre los civiles, sistemática victoria de las instancias de los primeros. Lo contrario de m. es por lo tanto poder de los civiles y no pacifismo (v.). Lo contrario de pacifismo, amor por la paz, es en efecto belicosidad, amor por la guerra.

Si m. es el control ejercido por los militares sobre los civiles, el mismo nace en una época muy anterior al siglo XIX; en efecto, se presenta por primera vez en el último período del imperio romano, cuando tanto las guarniciones instaladas en los confines del imperio para defenderlos de los bárbaros como los pretorianos residentes en la misma Roma constituían un instrumento indispensable para la conquista, el mantenimiento y el ejercicio del poder imperial. Este fenómeno, denominado pretorianismo, constituye un ejemplo iluminante de m. ante Nerón: Pero el pretorianismo era una especie de m. intermitente que, carente de las bases estructurales necesarias para plasmar la sociedad, terminaba siendo sólo el sucedáneo de procedimientos constitucionales para el traspaso del poder. Se puede afirmar por lo tanto con seguridad que el peligro del m. se presenta con la formación de los ejércitos permanentes; con la conscripción masiva. Como el fenómeno no se había presentado precisamente en la Roma republicana, cuando el mando de los ejércitos se confiaba a magistraturas extraordinarias bajo el control del senado, a civiles que deseaban retornar a su trabajo habitual (Cincinato es el ejemplo más luminoso de esta tradición),

el fenómeno no se manifiesta hasta que no surge la necesidad de las sociedades occidentales de recurrir a los especialistas de la violencia, de la guerra.

El m. no tenía derecho de ciudadanía en el período feudal cuando a la levée en masse para las guerras seguían después las disoluciones de los ejércitos, una vez concluida la expedición, y el retorno de los soldados a sus casas y a sus trabajos: en este período no había ejércitos permanentes sino "guerreros" permanentes, esto es los señores feudales. El primer núcleo de aquello que habría sido un ejército permanente se formó en Francia, paradójicamente como consecuencia de la necesidad de disolver el ejército que había tomado parte en la guerra de los cien años. Con el fin de defenderse de todos aquellos que no habían tenido otro trabajo sino el de las armas y, si era posible, liquidarlos, Carlos VII decidió tomar a su servicio en forma permanente un grupo de guerreros. La revocación de esta ordenanza por parte de su hijo Luis XI suscitó las críticas de Maquiavelo que, sin embargo, parece haber confundido las armas mercenarias con el sistema de los caudillos. A esto se agrega el hecho de que Maquiavelo no comprendió plenamente la importancia de un ejército de profesionales dependientes del monarca en la creación del estado nacional y, en lo que se refiere directamente a Florencia, no fue más allá de la intuición estratégica de una milicia de ciudadanos-soldados.

Otra etapa importante es el proceso comenzado por el monarca prusiano después de la paz de Westfalia (1648), proceso durante el cual él utilizó la formación de un ejército estable más bien consistente como arma para fundar la unidad del estado, contra los privilegios de las capas: No estamos todavía cercanos a la creación de un cuerpo de oficiales profesionales, pero no hay duda de que el ejército estable constituyó un primer paso en la dirección de una mayor exigencia de adiestramiento también de los oficiales. Pero no podía tratarse sólo

Texto en formato accesible



"Material adaptado por el Centro de Producción de Información Accesible – CePIA- Universidad Nacional de Río Cuarto, para uso exclusivo y gratuito de estudiantes de la Universidad con discapacidad visual u otras, que le impida manipular texto impreso.

De acuerdo con lo que establece la Ley 26.285 (B. O. n° 31.238/07) que modifica la Ley de Propiedad Intelectual (N° 11723) en su Artículo 36, se prohíbe el uso de este material con fines de lucro y su reproducción total o parcial para cualquier otro destino que no sea el establecido en el párrafo anterior"



MILITARISMO

I. ORIGEN DEL CONCEPTO Y DEL FENÓMENO. El m. constituye un vasto conjunto de costumbres, intereses, acciones y pensamientos asociados con la utilización de las armas y con la guerra y que sin embargo trascienden los objetivos puramente militares. La naturaleza del m. es tal que puede incluso llegar a obstaculizar e impedir la obtención de los objetivos militares. Se asigna fines ilimitados; tiende a permear de sí toda la sociedad, a impregnar la industria y el arte, a dar la preeminencia a las fuerzas armadas sobre el gobierno; rechaza la cientificidad de toda elección y de su racionalidad y ostenta características de casta y de culto, de autoridad y de fe. Si el modo militar de actuar consiste en la concentración de hombres y de recursos con el fin de conseguir objetivos específicos, con el mínimo dispendio, de tiempo y de energías, de sangre y de dinero y mediante la aplicación de las técnicas más racionales, entonces el m. es una degeneración del modo militar de actuar (Vagts, 1937, 11).

La expresión m. se usó relativamente tarde respecto de la aparición de las primeras formas del fenómeno y por primera vez en Francia, bajo el Segundo Imperio, de los republicanos y de los socialistas para denunciar el régimen de Napoleón III. El término se difundió rápidamente en Inglaterra y Alemania para indicar la predominancia de los militares sobre los civiles, la creciente penetración de los intereses de carácter militar

SOLOS VAMOS MAS
RÁPIDO, PERO JUNTOS
LLEGAMOS MÁS LEJOS.

BRÍNDENNOS LA
OPORTUNIDAD.

Muchas gracias!!!

cepia@ac.unrc.edu.ar